

Sale todos los jueves.
 Precio de la Suscripción:
 Número Suelto B.0.05
 Panamá: 1 semestre . . . 1.25
 Panamá: 1 año 2.50
 Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Alfonso Fábrega.
 Administrador: Juan A. Jaén
 Diríjase la correspondencia a las Oficinas de A. C. de Panamá:
 Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año I PANAMA, 14 DE NOVIEMBRE DE 1935. No. 54

FORMACION ORGANIZACION APOSTOLADO

A negativa fundada en calumnias responden los hechos

La Iglesia a favor del Pueblo

DIRIGESE CARTA A LOS CATOLICOS DE MEJICO

La firma el Ministro de lo interior en nombre del Presidente Cárdenas.

CIUDAD DE MEJICO, noviembre 5 (AP)—El secretario de lo interior, Dr. Barba González, dirigió hoy, en nombre del presidente Cárdenas, una carta abierta a los católicos de Méjico, en la cual rechaza la apelación que ellos hicieron para obtener la modificación de las leyes religiosas y la educación socialista en las escuelas públicas.

El rechazo de la petición de los católicos se basa en que "el clero católico romano ha sido el instigador de las guerras internacionales en Méjico y es culpable de traición a la nación porque ha cesado de buscar y ayudar las invasiones extranjeras".

La carta agrega que es absurdo que los católicos piden en nombre de la libertad de conciencia, "cuando el clero católico romano ha condenado tal libertad como opuesta al dogma fundamental de la Iglesia Católica y aplicando este criterio en la forma más cruel por medio de la Inquisición".

El episcopado mejicano ha pedido también el restablecimiento del derecho de la Iglesia a retener sus propiedades e impartir educación religiosa, y en relación con esto el ministro Barba González declara que no se hará esfuerzo para impedir que los padres instruyan a sus hijos religiosamente, pero la reglamentación de la asistencia a las iglesias será estrictamente aplicada así como el programa de educación socialista del gobierno.

El Episcopado mejicano ha publicado no hace mucho una Pastoral colectiva sobre la doctrina social de la Iglesia. Un resumen y un recordatorio—no podría ser otra cosa—de las dos grandes encíclicas de León XIII y Pío XI. Pero es que entraña en sí este documento tal generosidad y sirve tan de ejemplo vivo para mostrar la labor social de la Iglesia, que bien merece ser recogida su enseñanza.

Desde el principio hasta el fin es la Pastoral un grito generoso, una advertencia salvadora que hace la Iglesia mejicana a quienes la ultrajan y le impiden desarrollar su obra bienhechora. Esta es su queja y su lamento: le falta libertad para obrar el bien que quiere. Mientras pudo, esto es, "mientras se la dejó libre, hizo muchísimo por el verdadero bienestar del pueblo mejicano". Ahora, cuando atada de pies y manos no puede hacer otra cosa, la Iglesia de Méjico, por la voz de sus Pastores, proclama su deseo de siempre "de colaborar eficazmente en el mejoramiento y engrandecimiento" de su patria. Y... hace lo que puede. Predicar la doctrina salvadora, que lanza a los cuatro vientos, en esta Pastoral, "para que todos conozcan cuál es la doctrina de la Iglesia en esta materia"; "para que quienes tienen obligación de defender sus derechos—los de los pobres—y promover la armonía y el orden social procuren llevarlo a la práctica".

Los hechos son testigos de que los Obispos mejicanos dicen verdad cuando dicen que la Iglesia y los católicos han hecho mucho en favor de su pueblo. Aun estando privada

del ejercicio de muchos derechos desde las leyes sectarias de 1857 y 1859, la Iglesia de Méjico antes de 1910 tenía ya un programa de acción social para buscar remedio a los males entonces vivos. Diputados católicos en 1903 propusieron el establecimiento de Bancos agrícolas y de cooperativas; diputados católicos pidieron al Congreso que se diese personalidad a las uniones de obreros, y trabajaron por el verdadero descanso dominical. En 1906 el Gobierno impidió a los católicos la fundación del "Banco Refaccionario Agrícola", ya suscrito el capital necesario y cuando se esperaban de él grandes beneficios para los campesinos. En Jalisco, siendo mayoría los diputados católicos, se aprobaron en 1912 diversas leyes para la creación del patrimonio familiar, protección de los menores y reconocimiento de personalidad a los Sindicatos de obreros.

En todo tiempo, Congresos, Semanas Sociales, Círculos de Obreros, Cajas rurales, Hospitales, Escuelas y mil y mil obras más de propaganda y de beneficencia crearon los católicos mejicanos; obras que "unos las han deshecho por completo—dice la Pastoral—o se sostienen por milagro gracias a la tenacidad y abnegación y desprendimiento de un grupo selecto de verdaderos apóstoles". Y, sobre todo esto, la Iglesia mejicana redactó en 1913 un acabado programa social en el que se defendía la implantación de un salario mínimo; la reglamentación del trabajo de mujeres y niños, creación del patrimonio familiar; de instituciones contra el paro, accidentes, enfermedad y vejez; Con-

participación en los beneficios y accionariado obrero, y otras muchas medidas más encaminadas a la mejora de los trabajadores.

Todo ello hace incommovible la afirmación de los Prelados de que "mientras pudo la Iglesia intervenir libremente en la sociedad fueron menos los males, se procuró eficazmente reprimirlos y se logró mayor paz y bienestar".

En su loco sectarismo el Estado mejicano ha tratado de cegar esta fuente eficazísima de colaboración. No importa. A los perseguidores responden los Prelados mejicanos con la mirada puesta en el pueblo: "Estamos en la mejor disposición de ayudar de una manera eficaz y decidida, tanto en lo personal como por medio de nuestro Clero, de las organizaciones católicas y de todos los fieles de la República". Para eso no piden sino la libertad que desde hace muchos años falta a los católicos de Méjico, "lo cual ha cedido en perjuicio no sólo de la Iglesia, sino también de la Nación".

Efectivamente, el Estado moderno laico y ateo ha olvidado que los resortes morales de que dispone la Iglesia son mucho más eficaces que todos los juegos de división de poderes y cortapisas constitucionales. Cuando esos valores morales se pierden para sustituirlos por la mera coacción externa, el egoísmo triunfa y el mundo se viene abajo. Del capitalismo anticristiano nace la explotación del débil y del socialismo ateo se derivan el odio y la destrucción.

Por eso con clara visión decía Pío X que "por la fuerza de las cosas la Iglesia viene a (Pasa a la Pág. 4)

Urge moralizar las costumbres y purificar el ambiente Social.

Es cada día mayor la corrupción de costumbres. El libro malo, la revista pornográfica, la novela inmoral, el mal periódico y el cine inmoral

están emponzoñando a la humanidad. El principal empuje de la Masonería es romper a la sociedad, pero

principalmente a la mujer cristiana. Ante semejante espectáculo, toda indiferencia es criminal.

Este es, el campo al que se les llama a los católicos a trabajar: el de la moralidad de las costumbres públicas y privadas a fin de preservar el hogar, la religión y la sociedad de la ruina que les amenaza, pero como auxiliares y cooperadores de la Jerarquía eclesiástica.

Obra y colaboración no sólo altísima y elevada, sino apremiante y de urgente necesidad. "Es cada día mayor la corrupción de costumbres, arma poderosa de que se vale el enemigo para oscurecer en los pueblos la verdad, y efecto a su vez de este general oscurecimiento, escribe un célebre apologeta católico. Avanza, avanza lentamente pero sin cesar, esa hedionda marea; amenazando convertir al mundo en petífero cenagal de inmundicia. Poca es, nada es la eficacia de un hombre ni de mil hombres para detener esa avasalladora, ola pero decid: no es cierto que muchos naufragos de ella pueden verse libres si los que, gracias a Dios; estamos aún en la orilla, les tendemos una mano compasiva? Ved cuántos niños sin educación. No ha de ser obra muy meritoria proporcionarles sana y honrada? Ved cuántos pobres sin consuelo. No puede cada uno de nosotros traer arrojado alguno o algunos de ellos al calor de nuestro corazón? Mirad con qué profusión inundan el mal libro, la revista pornográfica, la novela inmoral, el mal periódico, nuestros talleres y plazas, las vitrinas de los almacenes más céntricos los clubs y las cantinas, los estantes de muchas librerías públicas y privadas. No dice esto la necesidad urgente de contrarrestar su maléfica influencia con el libro bueno, con la revista sana, el periódico católico, el cine moral, la radio, la conferencia, el discurso, la conversación y tantos otros medios de difusión y propaganda que moralicen y purifiquen la atmósfera doméstica y social de tan-

to miasma mefítico que está emponzoñando a la humanidad?

Jamás olvidaremos la impresión que nos causó la lectura del siguiente hecho: celebrábase no hace muchos años un Congreso internacional masónico, con asistencia de los pro-hombres o jefes o grandes Orientes más destacados de la secta judío masónica. Principiaron los discursos y memorias en que cada uno de ellos daba cuenta y razón del estado y actividades de las logias de su circunscripción, llovían los aplausos y vivas a los oradores al final de su oración; solamente había uno de los asistentes que no aplaudía ni vivaba, sino que permanecía callado y taciturno, y como ya se iba haciendo de notar demasiado entre el coro de los que aplaudían, el presidente le advirtió y preguntóle la causa de su silencio. Cuál fue la respuesta del interpelado? Oigase con atención: calló y no aplaudó a los oradores, respondió, no por que no me agrade y asienta a los progresos y conquistas de la secta referidas por los oradores, sino porque estoy firmemente convencido de que nada adelantará nuestra benéfica y humanitaria. Hermandad mientras no consigamos la corrupción de la mujer en la sociedad.

No constituye esto toda una revelación? La táctica que adoptó desde ese momento la masonería y con ella todas las demás sectas similares y aliadas, de concentrar todas sus armas, todos los medios, todas sus propagandas, hacia ese blanco y objetivo, a desmoralizar la sociedad, desmoralizando la juventud, el hogar, las costumbres públicas y privadas, pero principalmente la mujer cristiana, centro y eje de la sociedad.

Esto mismo prueba y demuestra clara y elocuentemente la solicitud y exhortación repetida y constante del Vicario de Jesucristo a los católicos para

que colaboren en el campo de la moralidad pública y privada.

Ante la conjura infernal de las sectas contra el Catolicismo; ante los gritos desafortunados de Luzbel de ¡Guerra a Dios! abajo la revelación y el orden sobrenatural con que anima a sus disciplinadas y enfurecidas huestes al combate contra Cristo y su obra; se escuchan del lado opuesto las voces angustiosas con que reclama auxilio la acongojada, bien que nunca rendida, Iglesia de Cristo; cómo habla su Pastor supremo, cómo alza el grito para despertar a los dormidos y conmovier a los descuidados. Nunca como hoy se había dirigido a sus pueblos los Romanos Pontífices, ni tan a menudo, ni con tanta insistencia sobre un mismo tema, ni con tal energía de expresión; clara prueba de lo crítico y agudo de la situación en que el odio de los enemigos ha puesto a la Iglesia en nuestros días.

Pero adviértase que piden auxilio contra la campaña de irreligión e inmoralidad, no sólo a los obispos y sacerdotes, es decir, no sólo a las tropas del ejército regular y de línea, sino a todos, a las asociaciones, a los pueblos, que van allá en romería, a los periodistas que imploran su bendición, y a cuantos acuden a la Santa Sede en demanda de luz y orientación en su vida cristiana. Sordo y sordo de remate será, pues, quien una vez u otra no ha oído como dirigida a sí propio esta campana de somatén que un día y otro no cesa de tañer en todos los ámbitos de la Iglesia, como en los pueblos se tañe sólo en los casos de suprema y urgentísima necesidad. Y peor que sordo, infeliz parálitico por el virus de la impiedad e indiferencia, quien ante tal invitación no empuñe el arma para defender su fe y religión, sino que continúe en el letargo de su inacción e indiferencia.

M. L.

La Libertad y La Inquisición

La Inquisición era un Tribunal de fuero privilegiado y con jurisdicción delegada de la Santa Sede y también del poder civil, para investigar, perseguir y definir los delitos contra la religión católica, entregando los culpables contumaces a la autoridad civil para que por ésta fuesen castigados conforme a las leyes del Estado.

Motivaron su establecimiento la multiplicidad y el desarrollo de las herejías que en el siglo XII fueron tantas y tan grandes, que ponían en grave peligro a la Iglesia y al Estado, amenazando a la civilización y originando no sólo la pervisión de las costumbres y la anarquía en las creencias, sino también revueltas y luchas civiles productoras de enormes desórdenes públicos.

Y viniendo a los procedimientos inquisitoriales, debemos decir que aquí es donde los enemigos de la Iglesia desatan todas sus iras y se valen de toda clase de calumnias e historias inventadas que espantan y ho-

rrorizan. En verdad, ¿quién no ha temblado leyendo los espeluznantes relatos del tormento y martirio de los infelices reos que caían bajo el poder de la Inquisición? ¿Quién no ha oído hablar alguna vez en la vida de las horribles mazmorras inquisitoriales, suma y compendio de cuantos males puede imaginar el entendimiento humano?

Y sin embargo, hay que repetirlo en honor de la verdad histórica, la Inquisición obró de muy distinta manera de como la presentan sus enemigos. La Inquisición no hizo más que adoptar los procedimientos existentes, y no los adoptó tal como la barbarie de los tiempos los consentía y autorizaba, sino mejorándolos y suavizándolos hasta el punto que demuestran los siguientes puntos en que puede resumirse cuanto toca decir respecto de los procedimientos inquisitoriales.

"La Inquisición perseguía los delitos del mismo modo que

persigue hoy el juzgado civil los delitos ordinarios. Ni más, ni menos. Si alguna diferencia había entre la Inquisición y los tribunales civiles, era que la Inquisición procedía con mayor blandura, con más consideraciones para el acusado y con mayor ilustración para juzgar los delitos. Bastará para esto tener en cuenta las siguientes consideraciones que nadie podrá desmentir:

1º.—Antes de entrar en el ejercicio de sus funciones, y aun de vez en cuando, ofrecía plazos de gracia la Inquisición, y el que durante ellos se declaraba culpable (y arrepentido de su culpa) era absolutamente perdonado. ¿Qué tribunal hay en la tierra al cual basta presentarse para obtener perdón?

2º.—Para proceder contra un culpable eran necesarias tres denuncias. Las denuncias por anónimo eran rechazadas. ¿Qué tribunal gasta hoy tantos escrúpulos para prender a un ladrón?

3º.—No se dictaba auto de prisión sino cuando las pruebas eran tales que bastaban para dar definitiva sentencia. El delito había de estar probado por cinco testigos. Los tribunales y alcaldes de hoy, ¿necesitan tantos requisitos para encarcelar?

4º.—El auto de prisión debía estar decretado por unanimidad de los que formaban el tribunal. Un solo voto discordante bastaba para impedir el encarcelamiento. ¿Está hoy más garantida la seguridad individual?

5º.—El acusado que confesaba inmediatamente su culpa y prometía enmienda de ella, o probaba que había faltado por ignorancia, era inmediatamente absuelto con ligerísima penitencia. ¿Aprovecha hoy a los criminales el confesar su delito? No, sino que es lo que les lleva al presidio o al garrote.

6º.—Los testigos que el acusado podía probar fuesen ene-

migos suyos no eran escuchados en el proceso.

7º.—Las cárceles más cómodas de España eran las de la Inquisición, más que las de los ayuntamientos, más que las de los distritos, más que las de las audiencias. El preso en ellas se podía creer simplemente arrestado en casa particular. Si era casado, podía asistirle su mujer; si tenía criados, podía ser servido por ellos. La Inquisición costeaba toda la manutención de sus presos, no con rancho vil y miserable, sino con ración de convento, con trato igual al de un religioso. La asistencia médica era igual. Aun hoy, la mitad de las cárceles de España ganarían muchísimo si

lograran ponerse al nivel de las de la antigua Inquisición.

8º.—Todos los tribunales del mundo aplicaban en aquella época el tormento como medio de averiguación. La Inquisición no lo aplicaba sino rarísima vez, exigiendo para decretarlo condiciones tales que lo hicieran difícilísimo. Un médico debía autorizar el acto a fin de que se suspendiese en cuanto perjudicase a la salud del reo, y sólo podía aplicarse una vez. Al contrario, los tribunales civiles podían repetirlo cuantas veces creyesen conveniente. La Inquisición fué el primer tribunal del mundo que suprimió el tormento. En Francia, Alemania e Inglaterra los protestantes aplicaban aún el tormento cuan-

do ya se había perdido la memoria de él en los de la Inquisición.

9º.—Cuando el delito del reo resultaba evidente, la Inquisición lo declaraba culpable y lo entregaba al brazo secular, es decir, a la justicia ordinaria de la nación, la cual, a tenor de sus leyes, aplicaba la sentencia. Las penas eran las comunes en aquella época por los demás crímenes. Si hubiese Inquisición hoy, serían las de hoy. En este punto la Inquisición nada inventó.

Ya ve, pues, cuán diferentes eran los procedimientos de la Inquisición de como la presentan sus denigradores adversarios.

- Caballeros Catolicos -

La incredulidad, fruto de la Pedanteria

¿Estaba afiliado a una logia masonica?

Era probable.

Puesto que, después de algunos años, presentaba los síntomas del anticlericalismo agudo.

Su mujer y su hija sentían las más vivas inquietudes. Habían buscado por todas partes para ver si no había ocultado su mandil y sus insignias masonicas. Pero no habían encontrado nada.

Una tarde les dió a entender que quería hablarles.

El consejo de familia se reunió alrededor de la mesa del comedor.

Tenía un aire imponente y terrible.

—Tengo que hacerles, dijo, una comunicacion importante.

—¿Algo enojoso?—preguntó su esposa, ya intrigada.

—Para ustedes, sí; para mí, no.

Después de un momento de reflexión, continuó:

—He decidido que cuando muera sea enterrado civilmente.

—¿Civilmente?

La esposa y la hija se miraron aterradas.

La esposa replicó:

—¿No te has fijado en el deshonor?

—En el honor, querrás tú decir. Porque tengo en gran vergüenza el ser enterrado por los curas.

—¿Qué te han hecho los curas?

—Los detesto... creo que aún me encolerizaría en mi lecho de muerte...

Y dió un puñetazo sobre la mesa.

La niña replicó suplicante:

—Papá, ¡no hagas eso!

—Sí; lo digo yo.

—¡Por mí!

—¡Ni por tí ni por nadie!

Tengo que afirmar mis convicciones. Cuando uno ha muerto, todo ha acabado. Quiero ir a la tumba sin sacerdote, sin religión, sin oraciones, ¿entienden?

Un silencio de muerte acogió estas palabras, silencio que sólo los sollozos se atrevían a turbar, pues las dos lloraban.

Luego se puso él:

—Aún no les he dicho todo.

—Si tienes otras noticias del mismo género, replicó la señora, puedes guardártelas.

—No; porque tengo que advertiros si caigo enfermo.

—Entonces ¿qué?

—No quiero ¿lo oyen?, no quiero que me traigan un cura.

—Con todo, protestó la niña, no te dejaremos morir como un perro.

El encogió los hombros.

—Lo que tú dices que es morir como un perro, en realidad es morir como un hombre libre!

—No veo cómo, dijo la esposa.

—¡Ah! ¡no lo ves! Voy a explicártelo: los curas son unos explotadores, gentes que penetran en las casas por su mayor lucro... ¡bajo el pretexto de salvar las almas! ¡Ah!, si veo una sotana negra en el rincón de mi cama, creería ver al diablo... Me haría morir... creo que encontraría suficiente fuerza para arrancarle los ojos.

—¿No, no!; no vayáis a tratar de hacerme confesar.

Accionaba con coraje, les ojos se le querían salir de las órbitas y entremezclaba las palabras con blasfemias, imprecaciones, maldiciones.

Concluyó con esta amenaza:

—He tomado mis precauciones: si me traen un cura o me hacen enterrar por la Iglesia, les desheredo. Está señalado en mi testamento...

Lloraron... suplicaron... discutieron... nada se consiguió... Sonó la hora... y la contienda se suspendió para irse a acostar.

Los días y los meses pasaron grises y sombríos.

En esta casa, antes tan alegre, el dolor había penetrado... un dolor agudo que roía las almas y los cuerpos.

Poco a poco la niña se fue minando... se volvió pálida... había perdido el apetito... su bella sonrisa era como una flor que se deshoja...

El padre que la amaba, le preguntaba a menudo.

—¿Qué tienes, querida?

—Tú bien lo sabes, respondía ella.

La enfermedad se detuvo largamente luego la crisis vino súbitamente... fiebre intensa... abatimiento.

Se llamó al médico, que pronto acudió.

Después de haber examinado a la pobre niña, no dijo nada

delante de ella, pero se retiró con los padres para hablar.

Cuando los padres volvieron a la alcoba percibió a través de la sonrisa que trataban de esbozar que sus ojos habían llorado.

A la mañana siguiente, cuando el padre se aproximó al lecho para preguntarle cómo había amanecido, la enferma murmuró a su oído.

—¡Papá!

—¿Qué, hija mía?

—Tengo una cosa que pedirte.

—Pide, querida mía, te daré gustoso...

Tú has dicho a menudo que no hay nada del otro lado... como siento que me muero, dime que estás seguro, pero completamente seguro de todo lo que afirmas con objeto de que pueda partir tranquila...

El padre volvió la cabeza...

—Y bien, ¡papá!, dijo la niña.

El padre nada respondió.

—Entonces, ¿me lo afirmas? repuso ella... ¿no hay Dios?... ¿no tengo nada que temer?...

El hombre reflexionaba... Su alma estaba en el potro sufriendo una horrosa tortura... hubiera querido blasfemar como siempre... pero allí, delante del lecho de esa moribunda que era su hija querida... no podía más.

El buen sentido venció al odio... a la pasión.

Y como la niña insistía para saber, le respondió:

—No, hija mía, no estoy seguro... ¡del todo!... ¡del todo!... ¡haz venir un sacerdote, creo que sería lo más prudente!

Algunos días después un entierro penetraba en la iglesia...

Un hombre, cabizbajo seguía el cortejo... se arrodilló en la nave... y lloró...

No habló más del entierro civil ni de odio a la Religión.

Y se confesaba en el fondo de su corazón.

—Muy bonita la incredulidad... para cuando se está lejos de los misterios de la tumba!

X. X.

UN GENERAL VENCEDOR DEL RESPETO HUMANO

El general Ziethen, gracias a su valor y talento, llegó a ser uno de los consejeros íntimos de Federico, Rey de Prusia. Un día en que el Rey le mandó una invitación a comer, contestó el emisario de su Majestad:

—“Decid al Rey que se digné excusarme, pues, hoy he comulgado, y los días en que tengo esta dicha procuro no distraerme”. Días después estando Ziethen en el castillo de Sans Souci, el Rey le dijo: “¡Hola, General! cómo lo habéis pasado con vuestra comunión?”

A estas palabras, todos los cortesanos se echaron a reír.

—“Príncipe, dijo entonces el guerrero cristiano, Vuestra Majestad debe saber que jamás he retrocedido delante del peligro. He combatido siempre con valor por vos y la patria. Mi espada está todavía a vuestro servicio; pero no puedo olvidar que sobre nosotros está Aquel

Los justos son combatidos.

El justo atrae contra él la animosidad de los injustos.

Es la pureza y limpieza que les da en cara.

El humilde es ridiculizado por el soberbio y además de ridiculizado, odiado.

El generoso encontrará en el avaro el censor de su largueza.

El lujurioso babeará la calumnia sobre la diaphanidad trasparente del casto, para mancharla y ser todos habitantes de la misma cienega. Para qué seguir enumerando la guerra sin cuartel de cada clase de viciosos contra la clase de su virtud contraria?

¡Es la guerra contra el justo!

En esta guerra hay varias clases de ataque.

Una es la guerra franca y otra la solapada, la hipócrita.

La guerra franca combate al virtuoso por serlo: niega la virtud.

La solapada que es más frecuente, aumenta los defectos hasta hermanarlos con el vicio.

Los defectos del humilde se-

rán acrecidos y levantados hasta codearlos con los del soberbio.

Las sañaduradas del casto serán miradas con lente de aumento hasta convertirla con escándalo farisáico en ceno capital.

Así se acaba con la virtud y acabando con la virtud se acaba con el prestigio de los hombres.

Y esto cuando se generaliza en la sociedad y domina el ambiente es un síntoma de barbarie.

En la barbarie se borran las diferencias entre la virtud y el vicio. En la barbarie no se habla de más y menos justos, de más y menos virtuosos sino que predominan los de más fuertes concupiscencias.

Se trastuecan los términos de comparación. El ídolo del bárbaro es un pecado capital.

Estamos en presencia de un retorno a la barbarie?

A. H.

El Congreso de Cristo Rey en Salisburgo

Con la festividad de Cristo Rey, se clausuró con solemnísimos actos religiosos el Congreso que se había tenido celebrando en Salisburgo, Austria, desde el 24 de octubre, con toda pompa y grandiosidad.

Este Congreso no ha tenido ya solamente por fin el proclamar la realeza y la soberanía de nuestro Rey divino, sino principalmente el buscar y organizar los medios más conducentes para estimular a los católicos de todo el mundo a formar, según los deseos del Santo Padre, “un ejército completo y poderoso, una valiente y aguerrida falange”, dispuesta a emplear todas sus cristianas energías y todos sus sacrificios en hacer frente a los enconados y diabólicos ataques de la impiedad, encaminados a eliminar a Jesucristo de todas las esferas políticas y sociales, y en trabajar incesantemente y con denuedo por defender, difundir y afianzar el reino de nuestro divino Capitán y poner así remedio a esta sociedad que se desmorona, ya que solamente puede hallar salvación en el nombre de Jesucristo.

Y en verdad hechos hay que no pueden desconocerse: El Cristianismo va siendo minado por todas partes y en todas direcciones y espantosas son las consecuencias de esta sistemática desecristianización. No hay

que es más poderoso que vos y que yo, Jesucristo Nuestro Redentor. Y yo no permitiré jamás que se me insulte en mi presencia con cobardes sonrisas. Si mi lenguaje os desagrada, servíos disculparme”.

—Dichoso vos, general, replicó el rey, protestante como era. Yo respeto vuestra religión. Conservadla y estad persuadido de lo que acaba de ocurrir no volverá a repetirse en mi presencia.

En tales circunstancias fácil es comprender que no bastan los medios y métodos ordinarios; es necesario que todos los cristianos, sacerdotes y laicos, hombres y mujeres, sabios e ignorantes, nobles y plebeyos, príncipes y pueblos se unan para combatir con la armadura de la verdad, la coraza de la justicia, el escudo de la fe y la espada de la palabra al enemigo que rehaza la soberanía de Jesucristo, frustrar sus astucias, repeler sus asaltos y hacer que reine Jesucristo en la sociedad, en la familia y en el individuo. Así lo dice nuestro Santísimo Padre Pío XI en su encíclica “Caritate Christi compulsi”, en la cual, después de exponer la oposición y la guerra que hacen a Jesucristo y a su Iglesia sus enemigos encarnizados, dice: “Por lo tanto, es necesario el que opongamnos fuerte muro para la defensa, de Israel” y adunemos todas nuestras fuerzas, formando un único y apretado escuadrón, contra las falanges impías... enemigas de Dios y de la sociedad. Así, pues, rogamos encarecidamente a todos en el Señor que se unan y trabajen por la defensa de Jesucristo y de la verdad, aun cuando tengan que sufrir graves incomodidades, para salvar así a la humana sociedad”.

Retorno a la Teosofía y Espiritismo

De todos los confusionismos religiosos que han inventado los enemigos de la Religión Cristiana, ninguno, más pernicioso, que el menguado espiritismo.

Sus próceres, en todo sentido tratan por medios falaces de llevar al hombre por la falsa senda de una espiritualidad que involucra en el fondo los comienzos de una doctrina materialista que los va conduciendo paulatinamente hacia un confusionismo espantoso.

Para las mentalidades débiles, para los incautos, para los espíritus pusilánimes en cuyo pecho no anida una doctrina bien definida, el panteísmo judaizante de Spinoza es otra red que tienden los arteros cazadores al servicio del mal.

El espiritismo, no tiene otra finalidad que forjar en la mente de sus cultores el odio a la Organización Católica que defiende, cuida, siembra y difunde los divinos Evangelios.

Los espiritistas, abogan por una religión que prescriba de su radio la liturgia magnífica que instauró el Maestro durante su apostolado. Para ellos, un templo es una pieza oscura, con una mesa redonda al medio, unas cuatro a más sillas donde se reúnen un señor o una desequilibrada vieja que lleva el escalofriante título de ‘medium’. Comienza la sesión invocando el espíritu de algún familiar asistente. Ocorre a veces que la “medium” emite algunos sonidos guturales desencadenándose ciertos ruidos que indican que

andan en “patota” algunos espíritus malignos que han tomado para “el fideo” a los sabios investigadores discípulos de Denis y Flammarion. Según me contaba un antiguo amigo que frecuentó tales institutos, al cabo de una paliza que le propinaron.

Para los espiritistas, no se debe rezar en los templos, sino en el hogar y debemos de alegrarnos con la muerte de alguno de los seres más queridos, pues volverán a reencarnarse en otra mudable arquitectura.

Después de aventajarse en tales “ciencias” el discípulo pasa a estudiar la llamada Teosofía, “ciencia” mitad bramánica en donde el adjetivo juega un papel importante y sirve para confundir a la presa. En la teosofía la reencarnación juega un papel importantísimo, pues nuestra alma, según el sagrado Vichnu, no tiene el menor escrúpulo de penetrar por la larga espina dorsal de un caballo percherón.

Espiritismo, Teosofía, Ocul-tismo y otras bagatelas, son medios sagaces para ir conduciendo al ignorante o al desprevenido por laberintos oscuros que conducen a las puertas del materialismo con fines exclusivamente políticos y cuya única finalidad es la de ir alimentando paulatinamente en la mentalidad buena el Odio más satánico y vehemente contra la Organización Católica, cuya existencia divina es impercedera a través del espacio y del tiempo.

S. M.

Dónde está Dios

De una relación de las últimas inundaciones en Francia

Mientras las noticias alarmantes de la inundación nos obligaban a entrar a toda prisa en nuestras casas, a donde se acercaban las aguas arremolinadas, pasamos junto a una mujer que arrastraba sobre un carrito algunos muebles para salvarlos del agua que avanzaba rápidamente.

Blasfemaba horriblemente aquella mujer. Al alcanzar a una pobre anciana encorvada bajo un enorme saco de ropa, la mujer se para y con acento rabioso, se vuelve hacia la vieja y le dice:

—Si existe nuestros Dios, ¿qué está haciendo ahora? Dónde está?

La anciana se para también, cansada, vuelve sus ojos a la que le habló y con voz admirablemente serena, contesta:

—Dónde está nuestro Dios? Hélo allí.

Y señalando la corriente espumante que invadía el terreno, añadió:

—He así su justicia que avanza.

Palabras llenas de sabiduría cristiana que da a los corazones sencillos la fuerza de la resignación.

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE A SUS ORDENES

Cía. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

LIBROS RECIBIDOS

Giovanni Papini.— Historia de Cristo. (Séptima edición)	B. 1.95
Georges Roux.—La Lección de César. (Una dictadura de izquierda hace 2.000 años)	1.25
George Roux.—La Italia Fascista. (Crítica imparcial del fascismo)	1.25
P. Remigio de Papio.—La Joven Cristiana en la Escuela de Santa Teresita del Niño Jesús. (Obra interesantísima para Colegiales, Hijas de María, socias de la juventud Católica Femenina y de la Pía Unión de Santa Teresita. Nueva edición adornada con 4 retratos de la Santa en traje seglar) Rust. 1.75 Tela	2.25
Hugo Wast.—Oro. (Última obra publicada del autor de “Don Bosco y su tiempo”)	0.50
Celina Perrin.—Teatro Infantil. (Piezas teatrales para niños de ambos sexos)	0.50

LIBRERIA BENEDETTI

- DAMAS CATOLICAS -

Los Demonios del Hogar

"Se Dice"

Las dos palabritas cortas y de aparente sencillez que encabezan este escrito son de uso corriente en las conversaciones de casi todos los mortales y muy pocos son los que se detienen a meditar su contenido que es realmente un veneno activo llevado por el demonio a nuestro hogar. En realidad muchos desconocen lo que ellas encierran y las pronuncian sin malicia, pero no por ello se eximen de los efectos que causan.

Pongámoslas a consideración de nuestros lectores a fin de impedir la llegada de esos demonios al hogar y acabar con los estragos que producen. Son tan cortas esas dos palabritas que los labios las pronuncian si que la reflexión haya tenido tiempo de reprimirlas; tan ligeras que pasan de boca en boca sin que se sepa ni aun sobre qué labios se han pasado; tan poderosas que justifican la maldición, autorizan la calumnia, intranquilizan las conciencias más timoratas, des-

truyen las reputaciones y siembran la ruina y la desesperación en las familias; tan malvadas que arrebatan a la juventud sus alegrías y a la vejez su dignidad y reposo; tan amadas que tienen entrada libre en todas las casas y que ninguna reunión puede ser amena sin ellas; en una palabra son tan espirituales que animan las conversaciones y desarrollan hasta las inteligencias más obtusas.

Tienen por nombre "SE DICE". Ellas sirven de máscara a uno de esos fantasmás de los cuentos de antaño que dizque turbaban el sueño y chupaban la sangre de sus víctimas. Ellas no chupan la sangre sino el honor; no se presentan bajo la forma de una persona determinada para pedirle cuenta de su calumnia, si no que bajo la máscara de "se dice" ocultan su perfidia sin que se le pueda juzgar. Ese terrible e infatigable demonio

podría conjurarse reemplazando la mentira, la maledicencia y el odio por la verdad, la justicia y el amor al prójimo; pero desgraciadamente ese cambio venturoso es un poco difícil y el demonio de la maledicencia continúa haciendo sus estragos bajo su perfida máscara "SE DICE".

No le demos, pues, entrada en nuestro hogar, por que ellas ocultan el deshonra de una familia; y al oír las mencionadas en las conversaciones preguntemos por el misterioso personaje SE a fin de avergonzar al que quiere ocultar su maldad bajo tal seudónimo; no le prestemos a más, fe a lo que por ese mensajero se refiere, porque "SE DICE" tiene la profesión de mentir y de reírse de las personas que dan crédito a sus mentiras.

ANA T. de BAL.

EL MILAGRO

Va el peregrino de un país a otro en busca de nuevas impresiones; su espíritu inquieto, ávido, persigue lo ignoto descifrando antiguos escritos en las tumbas de olvidados faraones. Penetrado el secreto, aclarado el enigma se hunde en las sombras de la duda. La interrogación surge viva, energética, palpitante... Es mi obra fecunda ¿Me bastan la ciencia y el análisis para llenar mi vida?

Con pie incansable recorre caminos lejanos; sufre los honores del simon en el desierto; las cumbres de Suiza serenar su espíritu; se extravía ante la majestad de las auroras boreales; que en su cerebro martillen siempre la voz misteriosa que le dice: anda, busca, investiga. No sabe que lleva en su alma anhelos de infinito.

Amanece, la placidez de la campiña se extiende a lo lejos; una iglesia arcáica rompe la simetría de los edificios modernos, suena el órgano con voces graves que invitan a la meditación. El viajero salva la distancia, cruza el umbral del templo y penetra en las naves umbrías, acogedoras. Algunos feligreses siguen con unción el ceremonial litúrgico; el sacerdote oficia ante el altar de Jesús Crucificado, la agonía demarca la faz del Nazareno. Por la ventana ojival, un rayo de sol, agudo y brillante penetra como una saeta en la llaga del costado. El hombre endurecido sintió también el dolor de la herida; la luz se hace en su espíritu, con gesto humilde se postra de hinojos, de sus labios que ignoran la oración brota espontáneo el renunciamiento; Señor, todo mi orgullo está de rodillas!

Colaboradora.
Panamá, Oct. 27 de 1935.

El Papa y las Misiones

Acaba de celebrarse el día Misional; el día por excelencia dedicado a la obra grandiosa de llevar la fe a los pueblos infieles que viven aún en la ignorancia sumidos en la más grosera idolatría.

Esta obra no es nueva; ya lo sabemos. Comenzó con Jesucristo y sus Apóstoles, continuándose esa actividad con más o menos éxito a través de los tiempos.

Todos los Sumos Pontífices han tratado de fomentar esta cruzada para llevar la luz de la fe a los más apartados lugares del mundo; todos han luchado con entusiasmo en esta obra de apostolado; pero le cabe a nuestro Pontífice reinante la gloria de haber sido llamado "El Papa de las Misiones". En efecto su obra es grandiosa y constante; no descansa ni deja descansar, sintiéndose como devorado por la Caridad de Cristo.

El quiere conquistar el mundo y aprovecha todos los recursos de la inteligencia y del corazón en pro de la gran obra de las Misiones.

Hemos querido en esta breve crónica hacer un resumen de los trabajos que se llevan a cabo en esta obra de propagación de la fe. Uno de los problemas que el actual Pontífice contempla con mayor interés es la del Clero Indígena, cuyo enorme valor de apostolado en-

carece sobre manera en su Encíclica "Rerum Ecclesiae", y que está realizando con magnífico resultado según puede verse en los datos estadísticos siguientes:

En 1926 consagró 6 Obispos chinos; el año siguiente el primer Obispo japonés; tres años después un Prelado de rito etíope; y en 1936 aparece el primer Obispo anamita.

Se interesa también sobre manera por los trabajos científicos y literarios que sobre civilizaciones indígenas primitivas escriben los misioneros.

Ha fundado en Roma cátedras especiales de Misionología y no pocos misioneros, a iniciativa suya, se han doctorado en Medicina, Ingeniería, y han practicado la aviación civil.

Ha apelado pues a todos los medios posibles; ha hecho uso de todos los adelantos de la ciencia en pro de su grande obra y es necesario secundarlo.

Ha pasado ya el gran día Misional, pero no ha pasado ni pasará el deber en que estamos de ayudar en todo lo que esté en nuestro alcance a esta obra grandiosa. Con limosnas, oraciones, prácticas piadosas, ayudando a fomentar las vocaciones y de mil maneras más podemos ayudar en esta obra de Evangelización tan encomendada por todos los Pontífices y tan amada y fomentada por nuestro actual Pontífice el "Papa de las Misiones".

"La Educación debe comenzar cien años antes del Nacimiento"

El 75 por 100 de las Películas son Paganas

En la campaña que ha iniciado la Acción Católica española contra el cinematógrafo inmoral, nos encontramos con unos datos verdaderamente interesantes para la reflexión de muchas personas que no ven peligros de ninguna índole en esa prédica incesante de la licencia que es el Cine inmoral.

Según la opinión autorizada del Obispo de Siracusa, el 25% de las películas son deliberadamente inmorales y un 75% son paganas.

De cada 130 films estudiados, se han encontrado 107 episodios inmorales y 81 delitos penados por las leyes.

En propaganda de Prensa, y sin contar los periódicos dedicados exclusivamente a Cine, se gastan en Estados Unidos trescientos millones de dólares.

190 millones de personas asisten semanalmente, y de ellas, 70 millones son norteamericanos.

La mayoría de las películas, tienden a la ridiculización del Sacramento del matrimonio y en casi todas se tiende, de manera oculta o de manera clara, al amor libre.

Qué se debe hacer frente a esa invasión?

Molina Nieto, dió una fórmula que es como la fórmula de la hora: "Fomentar la construcción de salas y la edición de películas morales, es hacer catolicismo".

Y por ahora, dedicarse a la educación de una manera especial y hasta nueva, ya que se trata de deshacer lo que el Cine realiza en la juventud y en la niñez.

La educación, para algunos, debe comenzar en los primeros años. Napoleón decía que debía comenzar cien años antes del nacimiento.

Y esta es la fórmula que aceptaba Molina Nieto, porque ella es la vigilancia continua y previsor de los males que aparece la inmoralidad.

Frente a esta verdadera conjunción de crisis que hoy se advierte en el mundo, parece más que nunca indispensable comenzar de nuevo la educación de los pueblos, para que aprendan esta ciencia que debía ser elemental de la autodefensa.

El pueblo no se da cuenta que en el Cine inmoral, todo es pura pérdida para él.

Y si le denuncia los peligros, cree que los denunciantes son gente pusilánime.

Y así se ve como van las uniones matrimoniales y los pensamientos de los hombres y los afectos que debía ser duraderos.....

Prevención

En Panamá se ha establecido fuerte campaña contra el extranjero, no en todos aspectos justificada, perniciosas algunas veces e indiferente en ciertos casos en que no debiera serlo, puesto que no toda influencia malsana tiene manifestaciones externas o materiales inmediatas.

Son éstas las más perjudiciales, las que solo se llegan a conocer cuando han adquirido pleno desarrollo, cuando las raigambres han socavado hondamente y prendido en el seno de la masa inculca, propicia para la fructificación de toda semilla ya sea del bien o del mal.

Nos referimos hoy a las sectas religiosas que han invadido muchos de nuestros pueblos, implantadas por extranjeros que no solo han sembrado sus doctrinas, sino fomentado la desunión de esos mismos pueblos y creado antagonismos, que con el correr del tiempo, pueden llegar a convertirse en problema nacional.

La justificación de lo que de

cimos, ya la tuvimos con el conflicto de la recordada "República de Tule" y no nos causaría para nada asombro que el día menos pensado, problema semejante surgiera por las regiones del Bayano, puesto que secta de esta naturaleza ha echado bases en Chepo y tiende a sembrar la desunión y el descontento entre una parte de sus humildes moradores.

Para esta clase de extranjeros que van sembrando doctrinas disociadoras en pugna con los principios de nuestra nacionalidad, no existe sanción, sino que gozan de una inmunidad que puede costarnos cara, talvez no en el presente, pero si en un mañana no lejano.

La conquista de los pueblos no siempre se hace con la fuerza de las armas, las potencias astutas son hábiles en poner en juego todos los medios a su alcance y la libertad con ser un privilegio también cuando se abusa de ella tiene sus consecuencias funestas.

Emilia Gutiérrez.

Un Ave María en tiempo de terror

Durante la época nefasta del Terror, había en Mirepoix una joven, cuyo mayor goce era acompañar a la guillotina a los condenados a muerte, insultándolos durante todo el camino. El 8 de Febrero de 1794 iba al suplicio un sacerdote, de vida ejemplar, llamado M. Raclot, y al verle aquella furia en forma humana, acercóse a la carreta que le conducía y empujó a desohagar su ira satánica, empleando su vocabulario especial para esos casos, a lo cual el buen sacerdote, dirigiéndole una mirada de dulzura, replicó:

—Rogad por mí, que voy en breve a comparecer ante el tribunal de Dios.

—¿Cómo, yo... que ruegue por tí? —dijo ella llena de asombro.

—Sí, reza un Avemaría por mi alma. Indescriptible fué el efecto que estas palabras produjeron en aquella mujer, en cuyo interior se agitaban mil pensamientos diversos, como lo demostraba lo demudado de su semblante.

—Está bien, señor cura, rezaré el Avemaría. Y se puso a rezarlo en alta voz; pero apenas hubo terminado, empezó a sollozar, y continuando hasta

la guillotina, presenció arrodillada la ejecución del sacerdote regresando a su casa, de donde no volvió a salir si no para lo más preciso.

Cuando algún tiempo después fué restablecido el culto católico, Marina, que así se llamaba aquella joven, se esforzó, por medio de una conducta ejemplar, de abundantes limosnas y obras de penitencia, en reparar el mal que había hecho anteriormente a la época de su conversión.

EL RESPETO A LOS PADRES

"Maldito sea el que no honra a su padre y a su madre" dice la Sagrada Escritura. En nuestros tiempos hay motivo para temer. El respeto a los padres desaparece cada día más del corazón de los hijos. Veréis un niño de diez años disputando con su madre... y contestando insolentemente. Veréis a una jovencita de diez y siete años tratando con aspereza a su madre porque no entiende de modas actuales. ¡Pobres madres, pobres madres! Pero ¿quién tiene la culpa? Examinen su conciencia los padres de nuestros días.

"La tristeza no es buena para nada"

Así dice el Libro Sagrado. ¡La tristeza no es buena para nada!

Los tristes ni hacen, ni dejan hacer.

Muchos católicos se han dedicado a gemir.

—Siempre que vuelvo a casa, me decía un amigo, vuelvo con el corazón metido en un puño. No oigo más que lamentos, lamentos...

Mis proyectos constructivos de la mañana, se han convertido en la noche en un mar de lágrimas.

—Oh, mi amigo: lo que nos sucede hoy a nosotros, sucedía en otro tiempo a los católicos franceses.

Los católicos franceses de finales del siglo pasado y principio de este gemían... y abandonaban sus obras. Lloraban y no trabajaban.

En el año 1888 se presentaron unos católicos al célebre

obispo francés Monseñor Mermillot.

Comenzaron sus quejas. He aquí la palabra elocuente del célebre escritor:

"Os parecéis muchos católicos a los sauces llorones, pues inclináis la cabeza gimiendo sobre todos los males, en lo que os constituís esencia mené en testigos contristados. Creedme. Gemid menos y obrad más: dad tregua a las lágrimas, para aplicar la mano a las obras. Llorando se mantienen paralizadas fuerzas que deberían ponerse en ejercicio".

Los católicos franceses han comprendido que hay que trabajar más y llorar menos y ahí está su resurgimiento.

La tristeza no es buena para nada.

La alegría y el trabajo son los constructivos.

A. H.

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA.
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS

Ave. Central 63 — 65

MONTE DE PIEDAD NACIONAL

Institución del Estado para beneficio de las clases pobres.—Se cobra el tipo de Interés de la plaza.

Ave. Norte No. 23

Tel. - 115-L

Escuela Privada de Modistería de ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1935-1936.
Ave. 4 de Julio No 13

Tel. 1284-J.

Café Durán

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Cumpleaños

El martes celebró su fecha clásica una dama digna por todos conceptos de alta estimación. Nos referimos a nuestra buena amiga doña María Luisa M. de Sosa colaboradora de este periódico con interesantes traducciones del italiano que aparecen con frecuencia en la página de "Damas Católicas". Para Licha deseamos un sinnúmero de felicidades y que conserve siempre esa grata frescura reflejo de su alma noble y buena.

La apreciable señora Virginia Aguilera de García cumplió años en la semana que corre. Nuestras felicitaciones.

La distinguida dama doña Celia Q. de Díaz activa presidenta del Centro de A.C. Pro Familia Cristiana agregó un año más a su existencia que ha consagrado a su hogar y a sus hijos y hoy se ve rodeada del cariño de todos.

Nuestras felicitaciones para doña Gabriela O. de Navarro por haber celebrado la fecha de su natalicio.

La graciosa chiquilla Yolanda Vallarino López cumplió dos años de existencia. Para Yolanda deseamos que le vide le sonría al lado de sus progenitores.

El Ministro de Italia Señor Campanni y señora ofrecieron el lunes una comida en la Legación con honor de su Excelencia el Presidente de la República y señora de Arias para celebrar el cumpleaños de S. M. M. R. Victor Manuel III.

Viajeros

Estuvo algunos días en la capital de regreso de su viaje al Ecuador donde dejó instalados en el Colegio de La Salle de Quito a dos de sus hijos el Sr. Tomás Arias quien siguió viaje para David.

El señor Luis M. Tovar Capitán de la Policía ha sido trasladado a esta sección después de tres meses de permanencia en David ejerciendo el referido cargo. Lo saludamos.

El delicado artista nacional Carlos Efraín Arias prepara un concierto en el Teatro Nacional para principios de diciembre con un selecto programa que publicaremos mas tarde. A los amantes de la buena música se les ofrecerá una buena ocasión de oír trozos de los mejores compositores musicales.

Condolencia

Enviamos nuestro sentido pésame al señor Guillermo Crismat Tatis y demás miembros de la familia de la señora Margarita B. Tatis fallecida en la presente semana.

Cumplió años en la semana la señorita Isolda Myres a quien nos complacemos en felicitar.

Mientras haya un cristiano con voz, no debiera condenarse al silencio, debiera hacerse oír, no gritando menos que nuestros contrarios, el nombre del periódico defensor de Cristo.

La Administración General de impuestos cuidará de que todas las personas que se dedican a la venta de carne, abarrotes, viveres y demás efectos en los mercados públicos y privados tengan el correspondiente certificado médico de buena salud y sobre todo que no padezcan de enfermedades contagiosas. A los que no lo tengan o que sufran de algo peligroso se les impedirá que continúen ejerciendo el comercio en los mercados.

La Cruz Roja llevó a distribuir más de 6.000 (seis mil) almuerzos en el mes de octubre. Se atendieron cincuenta casos de nacimientos a domicilio y fueron socorridas más de cien familias pobres.

Noticias cabiográficas de Washington informan a nuestro Gobierno que el Presidente Roosevelt aprobó un a partida de trescientos cuarenta mil dólares para organizar la construcción de tres puentes sobre la carretera Interamericana entre los que se cuenta uno sobre el río Chiriquí el que será construido en la vía de la carretera nacional a unos diez kilómetros de David y de tipo colgante, con una dimensión de seiscientos pies. Los planos los arregla Mr. McCullough quien estuvo hace algunas semanas en el área de Chiriquí inspeccionando el lugar apropiado para el nuevo puente.

Ha llegado a nuestras playas un grupo de excursionistas que vienen en busca de peces y de animales raros para los museos y acuarios de San Francisco de California. Estos excursionistas viajan a bordo del yate Stranger y salieron viaje directo a Panamá de Nuevo Londres en Estado de Connecticut.

Ha aumentado el producto de los derechos de introducción en el mes de octubre de este año sobre el del año pasado. Las entradas aduaneras habían disminuido notablemente desde que se rebajó el derecho de introducción, lo que se suponía durara algún tiempo pero ya ha cambiado la situación, sin duda se debe a que han aumentado las importaciones.

DE LA PANTALLA AL CLAUSTRO

La prensa parisiense de todos los matices publica con respeto y simpatía unos artículos y la fotografía de una "Star" de cine que abandonó su prodigiosa carrera para ingresar en un convento.

Jenny Luxeuil estaba filmando una cinta de Santa Teresita del Niño Jesús con especial lucimiento. Por amor al arte y por conciencia profesional quiso leer la vida de la santa con el objeto de poseerla mejor de su papel. Allí la esperaba la gracia divina.

La cautiva paulatinamente la virtud dulce y sencilla de la humilde carmelita hasta conquistarla definitivamente.

Después de Yvonne Hautin y otras artistas de gran talento que en estos últimos tiempos abandonaron las tablas por el claustro, Jenny Luxeuil siguió por el mismo sendero persuadida, como sus antecesoras, que la conversión, lejos de constituir contradicción en un sér, es, antes, la afirmación plena y definitiva del mismo sér.

MUNDO RELIGIOSO

TRIUNFO DE CRISTO REY

—En los últimos meses se han celebrado varios Congresos Eucarísticos Nacionales, que han sido verdaderos triunfos de Cristo Rey Sacramentado..

Yugoeslavia.— Celebró su Congreso Eucarístico Nacional en Ljubljana del 28 al 30 de junio. Fué un acontecimiento nacional de gran trascendencia. Con este motivo se reunió el Episcopado para establecer la Acción Católica.

Francia.—Tuvo su Congreso Eucarístico Nacional en Estrasburgo. Fué imponentísima la comunión de sesenta mil niños el 18 de julio. Profunda impresión causó la palabra del Papa por radio, el domingo 21, y la grandiosa procesión eucarística de clausura.

Colombia.—En otros números hablamos del grandioso triunfo eucarístico nacional de Medellín, con la entusiasta recepción del Santísimo traslado en aeroplano desde la capital, extraordinaria comunión de 160.000 hombres en la misa de medianoche a pesar de la lluvia, y la procesión de clausura de unas 300.000 personas.

Italia.—Celebró su Congreso Eucarístico Nacional en Teramo, Abruzzos. El 8 de septiembre, en una ciudad de poco más de veinte mil habitantes, aclamaron en la procesión de clausura a Cristo Rey Sacramentado cerca de doscientas mil personas.

Estados Unidos.—El triunfo de Cristo Rey Sacramentado en el Congreso Nacional de Cleveland ha repercutido por todo el país. A la Misa de medianoche en el Estadio asistieron 175.000 personas con velas encendidas, y millares más quedaron fuera. Al terminar la procesión de clausura penetraron en el estadio 175.000 personas, quedaron fuera unas 51.000, y presenciaron el desfile por las calles unas 275.000, calculándose el total en medio millón. Llamó la atención la "Custodia viviente" formada en el centro del Estadio por 20.000 personas.

EL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE ACCION CATOLICA EN SHANGHAI

Pekin.—La Acción Católica que aspira a unir al laicado con el sacerdocio en la gran obra común de la recristianización de la sociedad, está empezando a organizarse en todas las zonas chinas, ateniéndose a las normas unitarias emanadas por la Santa Sede y procurando contrarrestar un defecto que había ido inculcándose en la mentalidad de no pocos cristianos; es decir, el de abandonar al clero todas las responsabilidades y todas las iniciativas en pro del progreso del reinado de Dios.

En China, bajo el impulso de los Delegados Apostólicos, Mons. Costantini y Mons. Zanin y siguiendo las directivas pontificias, la Acción Católica se ha organizado en casi todo el territorio, y su importancia y el número de sus inscritos han hecho necesaria la convocatoria de un Congreso Nacional que se celebró el pasado 8 de septiembre, en Shanghai.

La finalidad que se propone esta primera asamblea china de la Acción Católica es triple: ante todo el perfeccionamiento de la organización y su difusión más vasta, manteniendo siempre la unidad de dirección; la formación intelectual, espiritual, moral, social y misional de sus miembros; y la urgente promoción de obras sociales y cristianas, obras locales o nacionales que actúen allí donde no basten las iniciativas y las posibilidades de cada Vicariato.

Las sesiones del Congreso tuvieron lugar en el Aula Magna del Liceo Católico en Shanghai y en ellas intervinieron más de veinte Vicarios y Prefectos Apostólicos. El discurso de apertura estuvo a cargo del Delegado Apostólico Mons. Zanin y en la misma sesión dió la bienvenida a los congresistas, el Vicario Apostólico de Shanghai, Mons. Haouisé.

Por su parte varios Vicarios Apostólicos indígenas y extranjeros pronunciaron sendos discursos sobre diferentes temas y asimismo hicieron uso de la palabra algunas personalidades laicas chinas.

Entre los argumentos insertos en el programa del Congreso, merecen especial mención los siguientes: la federación de

los campesinos católicos, la asistencia médico-farmacéutica, las cooperativas y la cuestión escolar. Muy interesantes fueron los debates en torno a estos asuntos: el periodismo católico en China, la Acción Católica y la política, el papel de la mujer china en la vida nacional y el de los intelectuales, el arte cristiano y el arte chino y el movimiento neotomista en China.

El Congreso fué clausurado con una procesión eucarística y una peregrinación a Nuestra Señora de Zosé y con la consagración de la China a la Santísima Virgen.

EN GRAN PREMIO FRANQUI OTORGADO A UN SACERDOTE CATOLICO

El premio de la Fundación Franqui por contribuciones a la ciencia, fué otorgado al célebre Abate Georges Lemaitre, el sacerdote y físico belga conocido en el mundo por su teoría de la "Expansión del Universo". El valor del premio es de 500.000 francos (4.000 libras).

El Abate George Lemaitre es profesor de Astro-Física en la Universidad de Lovaina. Recientemente fué huésped de la Universidad Católica de América, Washington, como profesor; también hizo estudios en el Boston College, y dictó un curso en el Instituto de Tecnología de Massachussetts.

Más tarde visitó Edimburgo, Escocia, donde fue huésped del profesor E. Whittaker, notable matemático convertido al catolicismo.

LA IGLESIA EN

(Viene de la Pág. 1a.) ser de hecho el guardián y la protectora nata de la civilización" porque cuando todo se derrumba sólo la fuerza de la moral cristiana puede contener la hecatombe.

Loables son, sin duda, los medios técnicos que para poner fin a los males sociales se buscan e ingenian. Pero han de resultar ineficaces si no van acompañados de una profunda transformación en las conciencias; inútiles, si no se logra que en altos y en bajos florezca un profundo anhelo de justicia social. Y esto sólo la Iglesia puede conseguirlo.

¡Ah! Si todas las fuerzas que los Estados derrochan en combatir a la Iglesia las emplearan en favorecer su acción educadora. ¡Qué otra sería la suerte de los pueblos! ¡Con qué elocuencia habla de ello el pobre pueblo mejicano!

La Rifa del Cordero

Envío de RITA DE MEJIA DE ROBLEDO

El acaricia un poco la es pumosa lana del recental y el cabello rubio de la nena, su preferida entre la prole menuda. Después se deja conducir a la posada en un sillón, por el borde tenebroso de la costa. Así le llevan, apenas abrigado con el medio paraguas y el gabán, mecido por la lobreteguéz de la noche, como en el arca negra y fría de la muerte.

Los hombres le acompañan se turnan para sostener al patriarca en el largo trayecto, y van los demás parientes estrechando el grupo en comitiva silenciosa, bajo el látigo de la lluvia. Las mujeres rezan, los niños suspiran: el más pequeño se duerme en brazos de su madre.

Llegan del cercano caserío rumores alegres de la Pascua, cantares y músicas de navidad; el repique de los crótalos, la risa de las panderetas, el son pastoril de un rabel. Del otro lado del sendero, en el cúmulo de la obscuridad, muere la espuma rabiosa del cantil: parece que la marejada está contando el dolor de muchas vidas tristes.

Y el pobre maestro nada oye ni comprende, ni sabe que agoniza; sólo nota un gusto de amargura en los labios, una aspereza de viento y de sal.

Al día siguiente Pilarín, muy llorosa y conternada, decide vender las papeletas de la rifa para costear el entierro del abuelito.

No consulta el propósito, para que nadie crea en una vacilación que no existe. Desprenderse del cordero, sortear una vida tan asustadiza y pueril, nada importa a la nena ante la muerte grave que ha visto por primera vez. El abuelito mudo, caído en la infinidad postración, es una imagen terrible que la estimula a seguir abrazada al corderillo, ofreciendo la existencia blanca del animal como un rescate de la tierra oscura donde el anciano esconda su enorme palidez y mitigue el frío es-

pantoso de los huesos. Mientras los cómicos se rebullen en la posada, desorientados y afligidos, va la niña de puerta en puerta a correr su piadosa aventura; los ojos asombrados le aligeran el semblante; la timidez le da un encanto peregrino, y la sigue como un estol de tragedia la posa fúnebre de las campanas.

El vecindario se conmueve, y el recental de Pilarín adquiriendo un valor casi fabuloso, le toca en suerte a una mujer que no lo acepta.

—Para tí —le dise a la muchacha—; te lo doy, hija mía. Es un regalo de Navidad en nombre del Niño Jesús.

Allá van los faranduleros camino adelante, dejando en el lodazal de la carretera el hondo surco de las caravanas humildes. Abandonan aquí penosamente el barro de una tumba, donde el maestro afronta el reposo de la eternidad, a rimias y dulzainas, cimbalos y sones pascales de chillos y tamboriles. Un viento húmedo y salado chasquean las ramas desnudas de los árboles; rugen todavía las olas entre las peñas; en el fondo distinto y vario de todos los murmullos se oye el valido amoroso del cordero que acompaña a los pobres artistas, viajeros de la tarde gris.

Y aquella voz, perdiéndose en la línea turbia de la playa, tiene un acento alegre de piedad: es íntima, cándida y aguda como la nota de un cascabel....

Escritos por manos de ángeles en el libro de la vida se hallan los nombres de los cristianos que despreciando el necio que dirán y las estúpidas risas del mundo llevan de un pueblo a otro o de una a otra casa la antorcha que disipa las tinieblas del error con la luz radiante de la verdad, el periódico que contiene las palabras de Cristo, y las exhortaciones de los apóstoles, y la historia de la vida de la Iglesia.

Helados "Kist"

PARA COMBATIR EL CALOR, ALEGRAR LOS NIÑOS, Y FESTEJAR A LOS AMIGOS NADA TAN REFRESCANTE COMO TOMAR UNA COPA DE LOS DELICIOSOS

HELADOS "KIST" ORDENELOS HOY MISMO A

La Panamá Coca-Cola Bot. Co. Inc.

PANAMA—COLON

COMPRE SIEMPRE EN EL

Bazar Francés

ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

Situada en lugar céntrico Avenida A. No. 16. Esmerada alimentación, cuartos ventilados, precios módicos.

Apartado 732 Teléfono 2048

Mueblería Bazar Alemán

EL MEJOR LUGAR PARA COMPRAR SUS MUEBLES AGENTE DE LOS FAMOSOS RADIOS ZENITH

EUSEBIO A. GONZALEZ

Ave. Central No. 97 — Tel. 234